

Una relación cortés y productiva entre la ASEAN y Japón

Este artículo fue aportado en inglés: https://www.japan.go.jp/tomodachi/2017/autumn-winter2017/a_courteous_and_productive_relationship.html

Diez años después de que se estableciera la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), Japón ya estaba listo para remodelar su relación con los Estados recientemente independientes y cada vez más asertivos del Sudeste Asiático. Los cinco Estados miembros originales— Tailandia, el jefe del pacto, que nunca ha sido colonizada, junto con Malasia, Indonesia, Filipinas y Singapur— también estaban tratando de definir sus propias identidades separadas y distintivas en el escenario global.

Japón entró en el paisaje de la ASEAN sabiendo que tenía una “carga histórica” que gestionar junto con los Estados miembros de la ASEAN y entre ellos. A fines de la década de 1960, la inversión y las fábricas japonesas se trasladaban a las grandes extensiones de esta región, rica en recursos y con una población en crecimiento, en una ubicación estratégica que divide los océanos Índico y Pacífico. Las empresas e industrias japonesas habían decidido convertir este paisaje geográfico único en un centro de producción, pero comenzaron a enfrentar un antagonismo y un déficit de confianza entre la población del Sudeste Asiático. En muchos países se producían incidentes de oposición a la presencia e inversión japonesas, a pesar de lo productivas y beneficiosas que fueran.

La visita en 1977 del primer ministro japonés Takeo Fukuda a la región transformó las perspectivas de las relaciones a ambos lados. Se establecieron los cimientos, y se dio un impulso que proporcionó una aproximación más racional y sensible.

Japón se involucró más y fluyó inversión, se intensificó la participación, desde el comercio y el intercambio mercantil hasta la participación política y estratégica constructiva.

El camino a seguir

La ASEAN se ha convertido en una comunidad de naciones, con conectividad y redes entre todos los principales países y economías. La gente de la ASEAN se ha vuelto cada vez más próspera, incrementándose el número de personas que compone la clase media. Este modo recién adquirido de coexistencia efectiva está conduciendo a una mayor prosperidad, a un mayor consumo, a una mayor inversión y a un mayor comercio.

Japón, uno de los primeros socios de diálogo de la ASEAN, ha sido generoso en la asistencia para el desarrollo y ha depositado toda su confianza en la región, proporcionando apoyo político y estratégico a Camboya, Timor Oriental y a Myanmar.

Pero la ASEAN también se enfrenta a muchos desafíos



Dr. Surin Pitsuwan

Desempeñó el puesto de secretario general de la ASEAN desde enero de 2008 hasta diciembre de 2012. Durante ese periodo implementó la Carta de la ASEAN y preparó la región para ingresar en la Comunidad de la ASEAN en 2015. Nativo de Nakorn Sri Thammarat, Tailandia, posee un máster y un doctorado en ciencias políticas y estudios de Medio Oriente de la Universidad de Harvard. Actualmente participa en la promoción de la integración regional de Asia Oriental y a los esfuerzos de reforma educativa y política de Tailandia. Trabaja para juntas y consejos de muchas organizaciones internacionales interesadas en los derechos humanos y en la democratización, y es frecuente orador en diversas conferencias internacionales.

para los que Japón puede ofrecer soluciones. La mayor parte de los Estados miembros de la ASEAN, si no todos, carecen de capacidad en áreas cruciales para su propia prosperidad futura, es decir, en ciencia, tecnología e innovación.

LA ASEAN NECESITA SU PROPIA CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Japón tendrá que atender a la ASEAN como un entorno de oportunidades para forjar el progreso humano, desarrollar la ciencia, promover la investigación e incubar la innovación. Este déficit de tecnología podría obstaculizar a la ASEAN y relegarla a la trampa de la renta media (MIT, por sus siglas en inglés). A pesar del impresionante nivel de prosperidad logrado hasta ahora, necesita su propia ciencia e innovación. La región no

puede seguir dependiendo de fuentes externas de innovación. La innovación producida por la ASEAN no debe mermar la ventaja tecnológica de Japón; la fuerza combinada de los dos lados debería aumentar la ventaja de ambos. Una ASEAN más fuerte contribuirá, a largo plazo, a la prosperidad de Japón.

LA ASEAN NECESITA CONSTRUIR SUS PROPIAS DEMANDAS Y SUS PROPIOS MERCADOS REGIONALES

El entorno de cooperación regional y global ha cambiado drásticamente. La globalización y el multilateralismo han servido para la construcción de comunidades de Asia Oriental y del Sudeste Asiático. Pero ambos han caído de la gracia; ambos se han visto amenazados después de facilitar el acceso al mercado, de producirse la igualdad de oportunidades y un nuevo “orden liberal” que abrió la región a la inversión y a la exportación. Con moderación y limitación a la globalización y al multilateralismo, la región no tiene otra alternativa más que realizar una integración más efectiva entre sus propias naciones. Japón ofrece un fuerte liderazgo y apoyo para una nueva arquitectura de comercio regional entre la “ASEAN +6”, o la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés). Debemos crear nuestro propio mercado regional y mejorar nuestra propia demanda regional. Necesitamos crear una alternativa a los mercados globales en retroceso y desaparición. Japón, con todos sus conocimientos técnicos y su destreza económica, puede ayudar a construir esta nueva plataforma económica regional.

EL PODER BLANDO DE JAPÓN PUEDE SER UNA SALVACIÓN PARA LA ASEAN

El poder blando de Japón es muy relevante para la ASEAN. La disciplina, la perseverancia, la preservación del medio ambiente, los valores estéticos, la cohesión social y la calidad de vida en general, son elementos que Japón también puede compartir con la gente de la ASEAN. La nueva clase media de la ASEAN quiere algo más que acumulación materialista y riqueza monetaria.

Un mayor intercambio entre personas, la cooperación cultural, los programas educativos y juveniles, el intercambio periodístico y una mayor inversión en la cooperación de la sociedad civil contribuirían en gran medida a fomentar una nueva dimensión de las relaciones entre Japón y la ASEAN.

En el análisis final, lo que deberíamos aspirar es a un crecimiento sostenible e inclusivo que eleve la calidad de vida de la mayoría de los 630 millones de personas de la ASEAN. Japón ha contribuido en gran medida en los últimos cincuenta años de la ASEAN y ha sido el socio de diálogo más generoso de esta asociación. Pero hay margen de mejora en la modalidad y los problemas de enfoque. El crecimiento por sí solo no está produciendo una región de paz y prosperidad; de hecho, la creciente brecha en la disparidad de ingresos, junto con la desigualdad en las oportunidades y la influencia política, ha generado más tensiones e inestabilidad en muchas de las sociedades de la ASEAN.

Japón también deberá asegurarse de que los frutos y beneficios de su cooperación, apoyo e inversión en la ASEAN sean sostenibles y puedan garantizarse en el futuro. Para esto, Japón y la ASEAN necesitarán realizar un ajuste de rumbo en su viaje de amistad diferente al de los últimos cincuenta años.

Estamos entrando en un nuevo capítulo de nuestras relaciones. Los países se están retirando del compromiso global, mirando más hacia adentro y ocupándose más de sus retos internos. Japón no puede permitirse desvincularse de su relación con la ASEAN. Su largamente establecido comercio, su enorme inversión y su prosperidad futura dependen de la salud económica de la ASEAN.

La ASEAN no es solo un campo de inversión, sino que también es una región que transformar con los diversos poderes blandos que posee Japón. Hasta ahora, la relación de Japón con la ASEAN ha sido cortés y productiva. Con su poder blando, Japón puede continuar liderando y mostrando el camino hacia un futuro mejor para todos nosotros, para una nueva generación de asiáticos en un siglo de emergencia de Asia-Pacífico.



El 25 de septiembre asumí mi nuevo cargo como ministra y jefa adjunta de misión de Japón ante la ASEAN en Yakarta. Este año se conmemora el cincuenta aniversario de la ASEAN y el cuadragésimo año desde el anuncio de la Doctrina Fukuda que sirve como base de la diplomacia de Japón en relación a la ASEAN. En este importante año, me siento complacida y honrada de estar en primera línea de la diplomacia de la ASEAN. Espero con interés poder trabajar en estrecha colaboración con los Estados miembros de la ASEAN y sus socios.

— Hikariko Ono, recién nombrada ministra y jefa adjunta de misión de Japón ante la ASEAN